

BOLETÍN DE CASTELLOLOGÍA VALENCIANA

ASOCIACIÓN ESPAÑOLA AMIGOS CASTILLOS
DELEGACIÓN VALENCIA





CARTA DEL PRESIDENTE DE LA DELEGACION DE VALENCIA

Queridos socios y amigos,

Hoy es un día feliz para la Delegación de Valencia de los Amigos de los Castillos, pues después de varios años proponiendo y estudiando las posibilidades de editar un boletín que recogiera las noticias, actividades de la delegación, actuaciones, trabajos y futuro de nuestros castillos, hoy por fin sale a la luz este Boletín Castellológico de Valencia.

En principio, desde el Comité de Editorial formado por el Vicepresidente Kike Gandía, el Ex Vicepresidente y Vocal Rafa Cebrián, y un servidor, pensamos en una edición clásica en forma de revista impresa, pero la realidad se impuso y desistimos, después vino la pandemia y tuvimos que ralentizar las actuaciones, pero levantado el confinamiento nos pusimos manos a la obra pensando en una edición digital, que se colgaría en nuestra web y se enviaría a los socios en formato electrónico. Para ello contactamos con los varios autores y amigos, que muy amablemente aceptaron el reto de participar en esta aventura castellológica, y a los que doy las gracias muy sinceramente, hoy vemos los resultados, el Primer Boletín Castellológico de la Delegación Valenciana.

Este primer número recoge varios trabajos sobre los castillos de Ayora, Chirel y Corbera, y sobre la visita realizada a las murallas de Valencia, recién levantado el confinamiento el año pasado, lo que supuso el reinicio de las actividades de la Delegación. El artículo sobre el Castillo de Ayora fue publicado previamente en la revista Castillos de España tras la concesión del Premio de Castellología Valenciana Coronel de Ingenieros Gascón-Pelegri en 2018, pero nos ha parecido interesante reeditararlo ahora en nuestro Boletín. Con relación al Castillo de Chirel, se presentan dos trabajos sobre la senda de acceso al Castillo, con las visiones arqueológica y arquitectónica, que pudimos comprobar in situ en una visita técnica que realizamos con los autores. Finalmente, el artículo sobre el Castillo de Corbera, recoge un magnífico resumen de la historia de la fortificación, y la última intervención sobre el muro NO, y con él queremos manifestar el apoyo de la Directiva de la Delegación hacia este castillo, al que queremos ver pronto restaurado.

En cuanto a las características del Boletín, trataremos de que sea semestral, pero dependerá de las colaboraciones recibidas, de momento, el próximo será durante el primer trimestre del 2022, e incluirá, entre otros, varios artículos sobre la restauración de la Torre Espioca, la restauración de la Torre Octogonal de Cullera o la recuperación volumétrica del Castillo de Bairén en Gandía, etc. Como ya he comentado, el Boletín se alojará en la web de la delegación, la cual estamos renovando en este momento, pero por motivos de la pandemia va algo retrasada, y no estará acabada hasta el 2022, por lo que pido un poco de paciencia a todos.

Desde aquí, pido a todos los investigadores, estudiosos y amigos de los castillos que nos hagan llegar sus noticias, artículos, visitas, trabajos, etc, y estudiaremos su publicación en el Boletín Castellológico de Valencia.

El boletín incluye una sección sobre Actividades de la Delegación, en la que se recogerán los viajes y conferencias realizadas, y otra sobre las Noticias Castellológicas ocurridas en Valencia.

Finalmente, aprovecho estas líneas para avanzar, que el 27 de enero de 2022 tendrá lugar en la Nau de Valencia el Acto de Entrega del Premio de Castellología Valenciana Coronel de Ingenieros Gascó-Pelegrí 2020, concedido a la Torre Espioca, que será entregado a la Propiedad, al Ayuntamiento de Picassent y la Dirección General de Patrimonio, por esa gran iniciativa de colaboración público-privada en la restauración castellológica, tras el cual realizaremos una visita técnica a la torre para que todos los socios puedan conocer la restauración llevada a cabo.

Hoy se inicia una nueva etapa en la Delegación de Valencia que culminará cuando tengamos operativa la nueva web, en la que habrá interesantes novedades, y que servirá para una mayor participación de los socios y amigos de los castillos en el conocimiento y difusión de nuestras fortificaciones.

Gracias a todos. Un fuerte abrazo

Miguel Jover Cerdá

Presidente Delegación Valencia

Asociación Española de Amigos de los Castillos

INDICE DE CONTENIDOS

EL CASTILLO DE AYORA, PREMIO CASTELLOLOGÍA VALENCIANA 2018

Miguel Jover Cerdá y Kike Gandía Álvarez

(Página 5)

VALENCIA VISITA A TRAVÉS DE SUS MURALLAS, ROMANA, ISLÁMICA Y CRISTIANA.

Rafa Cebrián Gimeno

(Página 10)

PORQUE SIN CAMINO, NO HAY CASTILLO

Enrique Díes Cusí

(Página 15)

DE LA NECESIDAD A LA OPORTUNIDAD. LOS ASPECTOS ARQUITECTÓNICOS Y CONSTRUCTIVOS DE LA ACTUACIÓN EN LA SENDA DE ACCESO AL CASTILLO DE CHIREL

Tirso José Ávila Aguilera

(Página 21)

EL CASTELL DE CORBERA IX DE L'OBLIT

Enrique Díes Cusí y Miquel Gómez Sahuquillo

(Página 25)

ACTIVIDADES DE LA DELEGACIÓN

(Página 32)

NOTICIAS CASTELLOLÓGICAS

(Página 33)

EL CASTILLO DE AYORA, PREMIO CASTELLOLOGÍA VALENCIANA 2018

Miguel Jover Cerdá - Presidente de la AEAC-Valencia
Kike Gandía Álvarez - Vice-presidente de la AEAC-Valencia

El presente artículo fue previamente publicado en el Nuevo Boletín de la Asociación Española de Amigos de los Castillos (Nº 0, 2019, pag. 45-47).

1.- Acto de entrega del premio de Castellología Valenciana 2018.

La Delegación Provincial de Valencia de la Asociación Española de Amigos de los Castillos, ha concedido el *Premio de Castellología Valenciana Coronel de Ingenieros Gascón Pelegrí 2018* al Ayuntamiento de Ayora por los trabajos de restauración llevados a

cabo durante los últimos años. La entrega del premio al Sr. Alcalde D. José Vicente Anaya, tuvo lugar el pasado 29 de marzo de 2019 en el Aula Magna del Rectorado de la Universitat de València, y previa al mismo, el arquitecto del proyecto, D. José Manuel Climent Simón, impartió una conferencia que versó sobre *El Castillo de Ayora. Historia de un proceso de recuperación*.



Fig. 1. Fachada sur del Castillo de Ayora tras su restauración

2.- Un poco de historia

El Castillo de Ayora, declarado B.I.C. en el año 2000, de origen musulmán, es citado por el insigne geógrafo musulmán, Al-Idrisi, que en el siglo XII lo incluye en su Descripción de España. Fue conquistado por Jaime I

entre 1239 y 1243, pero con la firma del tratado de Almizra en 1244 entre la Corona de Castilla y la Corona de Aragón, Ayora queda en poder de los castellanos. Durante los siglos siguientes perteneció a los Reinos de

Castilla y Aragón, debido a las disputas entre sus reyes.

Posteriormente pasó a Isabel Ladrón, Señora de Ayora (1456) y a su hijo Baltasar Ladrón. El Cardenal Mendoza lo adquirió para su hijo Rodrigo de Mendoza, I Marqués de Zenete (1492), quien inició una serie de obras de transformación en castillo-palacio. Su hija Mencía de Mendoza y Fonseca, marquesa de Zenete, lo habitó temporalmente, incrementando su riqueza pictórica y arquitectónica, pero al morir sin descendencia (1554) pasó a su hermana María casada con Diego Hurtado de Mendoza, Duque del Infantado, que lo unirá a sus dominios hasta 1837 en que los regímenes señoriales son abolidos. Mencía de Mendoza casó en segundas nupcias con el duque de Calabria en 1541 y está enterrada junto con sus padres en el Convento de Santo Domingo de la ciudad de Valencia, concretamente en la Capilla Real. Posteriormente, pasó a manos de su hijo Iñigo López de Mendoza, V Duque del Infantado, y es por lo que en ocasiones se le conoce como Castillo del Duque del Infantado.

El castillo se encontraba prácticamente en ruinas desde que en 1707 las tropas de Felipe V, al mando del conde de Pinto tomaran por asalto, saqueando y quemando la población y el castillo, quedando éste abandonado. En 1797 el botánico Cavanilles nos hace una descripción del mismo y nos lo presenta como un lugar arruinado y destrozado. En 1812 los franceses ocupan el valle y terminan con lo poco que quedaba del castillo. Tras años de abandono en manos privadas, finalmente lo adquirió el Ayuntamiento, que ha iniciado una serie de

actuaciones para su conservación y recuperación.

2.- Restauración del Castillo de Ayora

El Castillo-Palacio, ubicado en el cerro de la localidad a unos 550 m de altitud, presentaba según los planos de 1605, una planta alargada en dirección E-O, adaptada al terreno, con dos torres de planta circular al oeste y otra al este, la Torres Redonda, unidas por murallas de 6 m de altura y 900 de longitud.

En el centro de la fachada sur aparecía la denominada Torre del Homenaje y la Puerta Falsa (Fig 2.), modificada por doña Mencía de Mendoza, acceso desde el exterior y formada por un arco de medio punto realizado en sillería con piedra caliza rojiza. La puerta queda enmarcada por una moldura de piedra asimétrica en forma de alfiz, en cuya parte superior debía ir el escudo de armas de la familia propietaria del castillo, escudo que hoy día ha desaparecido. El escudo con toda probabilidad se correspondería con el del Marquesado de Zenete. A la derecha de la portada se observan los restos de lo que debió ser un zócalo que adornaba el muro y que simula una columna adosada con capitel y basa. Por encima de la portada se pueden ver dos ménsulas que sustentaban un matacán, actualmente desaparecido, que protegía la entrada.

En la fachada norte aparecía la Torre o Baluarte de la Campana, protegiendo la Puerta de Hierro, acceso desde la localidad. El edificio palaciego, en forma de L, delimitaba junto con la torre del homenaje, un patio interior pavimentado de guijarros.



Fig. 2. Fachada sur del Castillo de Ayora antes de su restauración

El espacio al oeste del palacio estaba ocupado por un gran Patio de Armas, reconvertido en zona ajardinada con huerto, caballerizas, cocina, aljibe y el adarve de protección de la segunda puerta de acceso norte.

La Torre del Homenaje (Fig.3), de planta cuadrada y aspecto robusto,

se alza sobre la roca de la montaña, siendo maciza en su mayor parte. A la planta principal se accedía mediante una escalera en Z, interior al muro norte, y contaba con unas dependencias en torno a un patio central con aljibe. La planta superior o terraza disponía de varios espacios cubiertos, con saeteras y almenas.



Fig. 3. Torre del Homenaje y zona palaciega antes de su restauración

La Zona Palaciega comprende un edificio de cuatro plantas al que se accede por una puerta desde el patio de armas y por una escalera con galería desde el patio interior. Las dependencias adosadas en el ala oeste, incluían la biblioteca, escaleras y letrinas, así como la Torre Redonda y la Torrecica de los Conjurados.

El estado previo a la restauración era ruinoso, pues solo se mantenía en pie la Torre del Homenaje, un deteriorado paño de muralla en torno a la Puerta Falsa, el muro oeste en la puerta de acceso al recinto del castillo-palacio desde el Patio de Armas y algunos restos de muro de la fachada norte, pero todas las estancias

interiores estaban derrumbadas, y sin acceso a la torre del homenaje, que presentaba un gran descalce en la esquina N-O.

Tras cuatro fases en el proceso de restauración, financiadas por el 1,5% Cultural y el propio Ayuntamiento, se han llevado a cabo diversas campañas de excavación arqueológica, limpieza y restauración, que han permitido la consolidación de muros, recuperar el aljibe de Patio de Armas y el espacio de la Cocina, y parte de la planta baja de la Zona Palaciega, la Puerta Falsa, la consolidación de la base y el acceso a la Torre del Homenaje, así como la adecuación de la planta principal.



Fig. 3. Torre del Homenaje tras de su restauración

Queda todavía mucho trabajo por desarrollar, como la excavación de las dependencias palaciegas, y el Patio de Armas, la recuperación del volumen del Palacio, el patio interior, la Torre Redonda, etc, pero el camino ya se ha iniciado y el resultado es excepcional, por lo que la visita al Castillo-Palacio de

Ahora es obligada para todos los Amigos de los Castillos.

VALENCIA VISITA A TRAVÉS DE SUS MURALLAS, ROMANA, ISLÁMICA Y CRISTIANA.

Rafa Cebrián Gimeno – Vocal A.E.A.C. Valencia

1.- Visita de la Asociación Amigos de los Castillos, Valencia.

Con este interesante recorrido realizado el 18 de octubre de 2020 por el Centro Histórico, siguiendo los testimonios de las murallas, nuestra Asociación recuperó la actividad social -forzosamente paralizada desde febrero 2020- de conocimiento y valoración de nuestro patrimonio de la arquitectura militar y de contacto y relación personal con nuestros socios. En este itinerario, sobre los escasos vestigios de las murallas que ciñeron a Valencia durante tres periodos trascendentales de su histórico desarrollo, hemos contado con la inestimable colaboración personal de José Ferrandis Montesinos,

arqueólogo, Licenciado en Historia, Diplomado en Patrimonio y Doctor en Arquitectura por la UPV, a quien agradecemos su contribución a dar contenido a una visita por los testimonios materiales de los cinturones defensivos de nuestra ciudad (Fig. 1), construidos por distintas culturas, documentando su localización en la trama urbana, dimensión y cronología. Un contexto que el compañero Ferrandis conoce bien por haberlo estudiado en profundidad, como contenido de su tesis doctoral que ha sido el fundamento de un libro, del cual es coautor, *Las murallas de Valencia*.

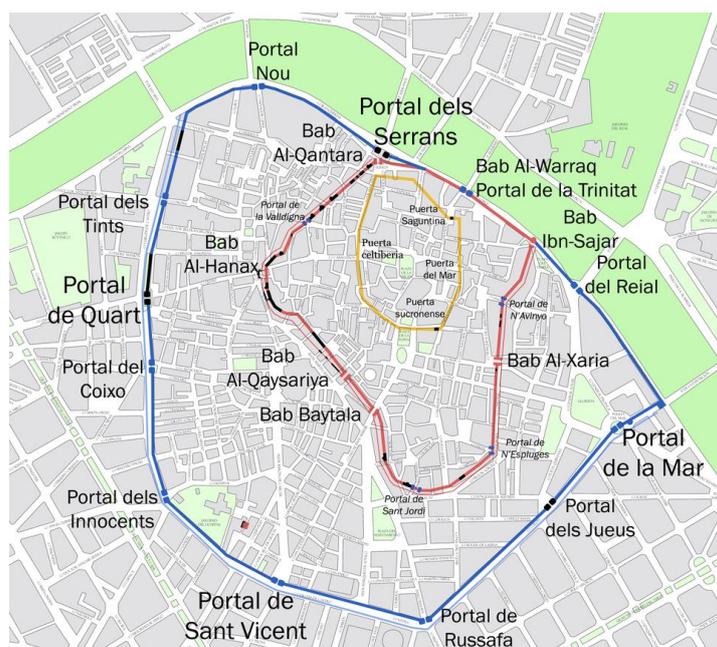


Fig. 1. Cinturón de murallas y portales de Valencia (Fuente: Wikipedia)

Hemos seguido el itinerario propuesto sobre la situación de los restos testimoniales de las fortificaciones, por el laberinto de calles y plazuelas del Centro Histórico, desde la plaza de la Almoína que, junto a la plaza de la Virgen, fueron el núcleo de la fundación romana de la ciudad en la

isla fluvial del Turia, sobre un posible asentamiento ibérico, tal como sugiere Ferrandis, donde se encuentran también importantes vestigios visigodos. Continuamos por las Torres de Serranos, plaza del Ángel y el Portal de Valldigna (Fig. 2), y en las Torres de Quart se dio fin al recorrido.



Fig. 2. Portal de la Valldigna

La dominación islámica y su brillante protagonismo a lo largo de siglos, contó con una muralla que, al decir de escritores musulmanes del momento, fue una de las más importantes, fuertes y bellas de Al-Ándalus.

Le sucede en el siglo XIV la muralla cristiana, que llegó a tener una longitud de cinco kilómetros. Con la demolición de las murallas en las postrimerías del siglo XIX,

termina físicamente su dominante presencia en el paisaje urbano, dando paso a un nuevo modelo de ciudad, hasta el momento cercada por defensas que ya no eran estratégicas: intervención municipal que permitía el crecimiento, pero cargada de polémicas decisiones al derribar algunos de sus notables dispositivos de significación histórica que en nada impedían la expansión urbana.

Salvo las monumentales torres de Serranos (Fig 3.) y de Quart, verdaderas fortalezas emblemáticas de la poderosa Valencia del siglo XV, que se libraron de la piqueta demoledora, según Ferrandis por su utilización como cárceles, los restos materiales de los tres recintos son escasos, en general muy pobres y algunos con amplias dudas todavía existentes en su identificación. Restos que yacen en su mayoría ocultos, enmascarados en las construcciones que nacían cuando la ciudad crecía y que utilizaban o se integraban en los

robustos muros y torres que dejaban de ser útiles ante las nuevas defensas perimetrales. Valencia vista desde el núcleo dinamizador de la fundación romana y su desarrollo concéntrico por la superposición de culturas, nos ayuda a interpretar y dar dimensión y personalidad al paisaje ciudadano, supeditado en su configuración a la economía y la guerra, donde las murallas, por los límites de espacio y posición que imponían, han decidido en gran manera las líneas maestras de la planificación urbana de la ciudad.



Fig. 3. Torres de Serrano

2.- Hacia el rescate patrimonial de las murallas.

El Ayuntamiento de Valencia ha aprobado un proyecto, dotado con 3,4 millones de euros, para la recuperación y valoración de los testimonios de la muralla árabe, una intervención que comprende la investigación arqueológica; la restauración de los lienzos de muralla, en mayor o menor grado

visibles, y la torre de la plaza del Ángel (Fig. 4), además de poner al descubierto otros elementos integrados o encubiertos en los edificios: en suma disponer al máximo de secuencias que permitan identificar y seguir el sistema defensivo islámico de Balansiya, la Valencia musulmana.



Fig. 4. Torre y murallas en la Plaza del Ángel

El proyecto comprende circuitos preparados para la visita del ciudadano, apoyados con información de paneles a lo largo del recorrido, con zonas ajardinadas, evocadoras de los espacios abiertos antaño ante las murallas. Por último, un centro interpretativo de nueva planta para completar el peregrinaje cultural y emotivo por nuestro pasado musulmán. Tenemos al fin, un serio intento de recuperación patrimonial de la Valencia del siglo

XI, del reconocimiento social e institucional de su legado y de su aproximación al ciudadano, situando a examen a la ciudad, para sentirla y reconocerla con mayor profundidad a través de su historia y enriquecernos culturalmente. Un necesario y tardío rescate que, en la inacción y la apatía cultural precedente, nos ha hecho perder mucho de la significativa herencia histórica. Bienvenido sea: más vale tarde que nunca.

3.- A modo de epílogo.

Como base de la visita y el valor que aporta a estos recorridos de rigor informativo, añadimos la importancia de un libro que citaba al principio de estas notas y que comentamos en la visita, del que es coautor José Ferrandis, junto a Gumersindo Fernández Serrano y Enrique Ibáñez López, **LAS MURALLAS DE VALENCIA (Vinatea Editorial). Año de edición 2019** (Fig. 5).

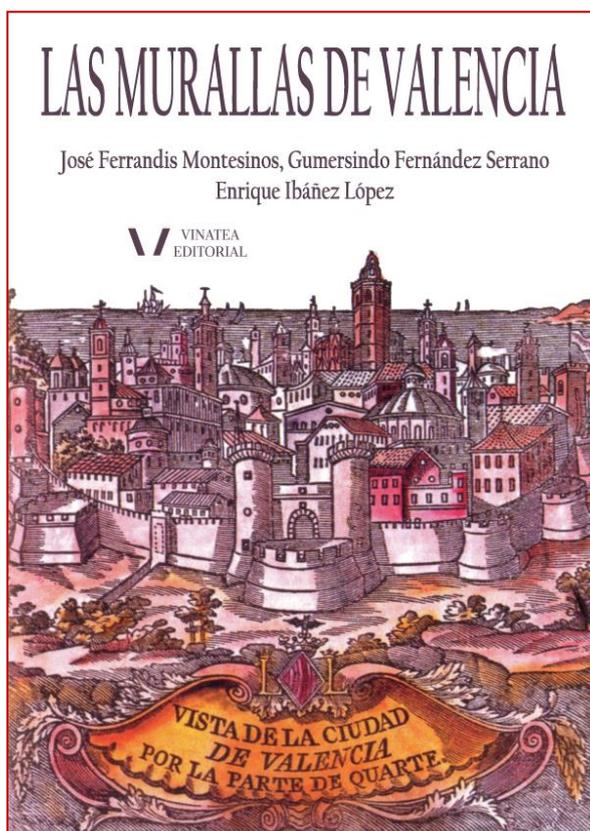


Fig. 5. Portada del libro Las Murallas de Valencia

Un libro que compendia detalladamente el contexto defensivo de Valencia, documentado con gráficos y topografía antigua, sobre los avatares de las murallas a través de todos sus periodos, su significado y análisis por medio del estudio arqueológico, arquitectónico e histórico, dando respuesta a todos los interrogantes sobre el pasado y el sentido ciudadano bajo una amplia perspectiva de observación. Un libro

que nos descubre Valencia tal como era durante el periodo en el que quedaba ceñida por cada uno de los recintos que se han sucedido desde el siglo II antes de nuestra era, hasta los escasos restos testimoniales que han quedado en el siglo XXI. Un libro recomendable compañero para callejear con la mirada atenta y evocadora por el silencioso corazón de la ciudad olvidada.

PORQUE SIN CAMINO, NO HAY CASTILLO (La restauración del acceso al castillo de Chirel)

Enrique Díes Cusí – Dr. Arqueólogo

1.- De cómo la necesidad se convierte en virtud.

En la muela de Chirel¹ ha habido al menos dos hábitats estables: un *oppidum* ibérico de más de dos hectáreas, entre los siglos IV-II aC², y un castillo medieval con dos fases constructivas bien diferenciadas: la primera entre finales del siglo XIII e inicios del XV y la segunda desde ese momento hasta su abandono como fortaleza a fines de ese mismo siglo, si bien sirvió de refugio de ganados hasta el siglo XVIII, cuando el gran terremoto que arrasó Enguera en 1748 hundió todas sus estancias, a excepción de las dos grandes torres³.

Aunque con funciones y dimensiones bien distintas, ambos hábitats tuvieron un elemento en común: un camino que se abrió por el único punto por el que era posible

acceder en carro o con caballerías a dicha muela. Se puede decir, incluso, que sin estos caminos no hubieran existido ni el *oppidum* ni el castillo (o los castillos, para ser más exactos). Hay, por supuesto, una senda que permite subir desde el río Xúquer hasta el extremo este de la meseta⁴, pero no es practicable más que para personas ligeras de carga (y para las omnipresentes cabras salvajes, por supuesto).

El uso de carros en época ibérica es de sobras conocido y un *oppidum* de estas dimensiones no podía ser una excepción, por lo que necesitó de un camino con las características (pendiente moderadamente suave, anchura nunca inferior a los 2'2 m) que exigían. En época medieval sólo

¹ Usamos este topónimo por ser el más aceptado actualmente. Con todo, en la documentación medieval y moderna aparece indistintamente como *Xirello* (1278), *Chirel* (1278 y 1578), *Chirello* (1279 y 1280), *Chirell* (1330, 1343, 1379, 1413, 1531 y 1582), *Xirell* (1330, 1343, 1379, 1413, 1531 y 1582), *Girell* (1428 y 1582), *Chirelle* (1451), *Cherell* (1557), *Cherrell* (1578) y *Xerell* (1583). Sin entrar en debates profundos sobre el origen del topónimo, el hecho de que, en 1269 -cuando aún no se ha construido- se hable del castillo de Coves como *Coves de Xirello*, nos lleva a pensar que se trata de un término preexistente, quizá asociado a los marcados giros del río Xúquer en esta zona o quizá valencianizando una palabra de origen semita.

² Probablemente vinculado con el gran *oppidum* del Pico de Los Ajos (Cortes de Pallás-Yátova), con el que tiene conexión visual directa y con el

compartiría el control de los dos ejes de comunicación entre el interior y la costa, los ríos Magro y Xúquer.

³ El Castillo de Chirel, contra lo que se ha mantenido sin base material en numerosas publicaciones, no es de época islámica. No tiene un hábitat asociado -las estructuras de la meseta son del poblado ibérico- ni puede identificarse con el *hsin baash* de Idrisi, (relacionar *baash* con Pallas es totalmente absurdo). Las referencias al castillo de Cortes deben relacionarse con el castillo de La Pileta, a la entrada del pueblo y de cronología indudablemente islámica. De hecho, en un documento de 1379, se habla de los dos castillos, el de Xirell y que estaba construido a la entrada del valle de Cortes. (AHN. Sección Nobleza. ES.45168.SNAHN/69.3.11/Moncada CP.3.D.34)

⁴ Que se protegió mediante una torre en el s. XV.

podemos suponer que el camino ya no era practicable para carros, ya que, en las obras que se llevaron a cabo en el castillo en 1403, los materiales de construcción -cal, arena y agua- se subieron mediante una reata de 132 mulas⁵.

Por todo ello, ninguna recuperación de la historia y de los restos del castillo de Chirel hubiera sido posible sin tener en cuenta el camino. Puede que en unos años el uso de drones simplifique los trabajos en lugares poco accesibles, pero en los

comienzos del siglo XXI tenemos los mismos problemas que el ibero del siglo IV aC.

Por todo ello, en la Fase I del proyecto de consolidación del castillo era fundamental, ya que no había otra opción que utilizar el camino antiguo, que conocer su historia y evolución para que la solución adoptada fuera lo más coherente con ellas. Los resultados que a continuación se exponen son ejemplo de cómo la necesidad se puede convertir en virtud.

2.- Lo que la senda nos contó.

De la senda original de aproximadamente dos kilómetros, solo se conservaban los últimos 500 m, aproximadamente, ya que a partir de ese punto abancalamientos modernos y el crecimiento feraz del bosque y el cerrado monte bajo lo ha distorsionado

completamente. Pese a la prospección realizada, sólo se pudo detectar en los 200 m siguientes, aunque se localizó un punto de vigilancia relacionado con el castillo en el extremo final de la misma, lo que confirmó lo correcto del trazado hipotetizado (Fig. 1).



Fig. 1. Trazado senda de acceso al castillo de Chirel (Fuente: Ávila, 2019)

⁵ A.R.V., Maestre Racional, folio suelto.

La fase siguiente fue la realizar una docena de sondeos para tratar de determinar sus características constructivas y la cronología de las mismas. En la primera mitad sólo se pudo actuar en dos puntos donde se apreciaban restos antiguos: en un muro de contención, que se identificó como de época ibérica y que se conservó junto al nuevo acondicionamiento, y en unos recortes en un aforamiento rocoso interpretados como un punto de control y ensanchamiento tanto en época ibérica como medieval. Estos elementos se protegieron

adecuadamente y se conservan bajo el nuevo camino.

En los último 100 m, donde era factible observar con más facilidad restos del antiguo camino, se realizaron ocho sondeos (numerados de I al VIII) transversales y, tras comprobar la existencia de los restos de una rampa de acceso en zigzag desde el final del camino hasta la puerta del castillo, otros dos (IX y X). Para finalizar, se realizó un sondeo en el foso oeste, resultado de la extracción de áridos para la construcción de la fase del s. XV. (Fig. 2).



Fig. 2. Rampa en zigzag de acceso al castillo de Chirel (Fuente: Ávila, 2019)

Como se puede comprobar en las dos secciones que presentamos (Figs. 3 y 4), el camino ibérico se realizó mediante un muro de contención de

mampostería trabado con tierra, ligeramente ataludado, que tenía una anchura entre 3 y 3'5 m, permitiendo indudablemente el paso de carros.

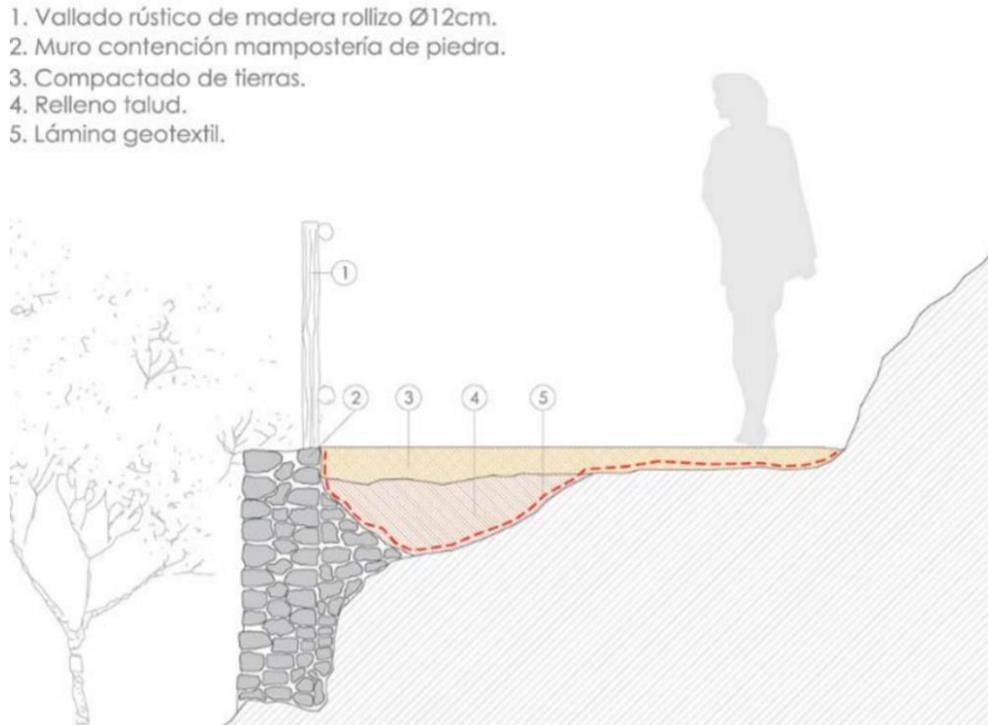


Fig. 3. Sección transversal de la senda del castillo de Chirel con muro de contención y sin desmorte (Fuente: Ávila, 2019)

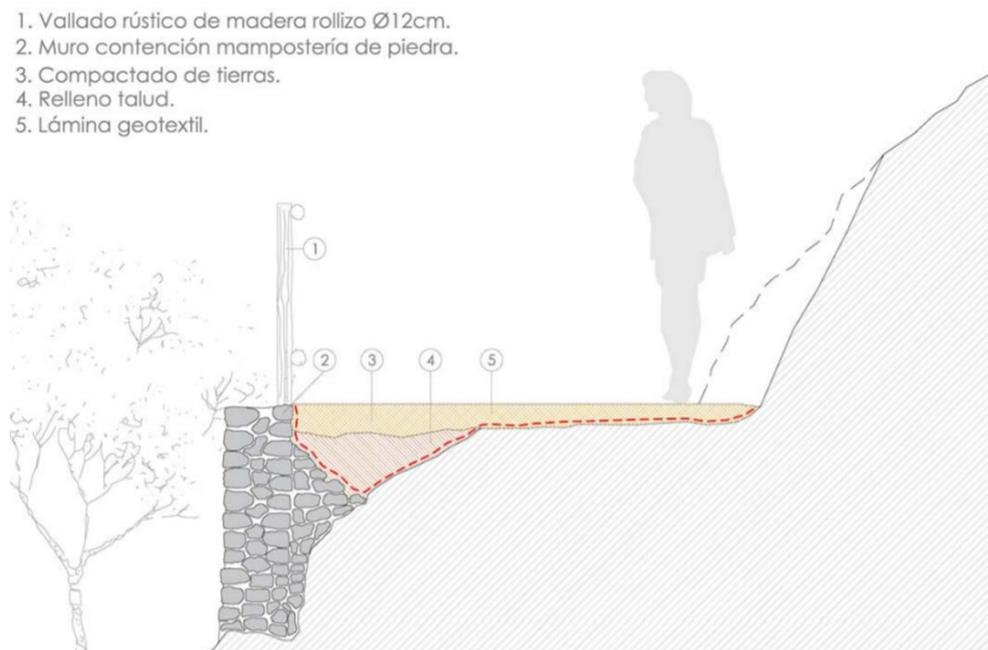


Fig. 3. Sección transversal de la senda del castillo de Chirel con muro de contención y sin desmorte (Fuente: Ávila, 2019)

Esta construcción, tras el abandono del *oppidum*, se fue arruinando progresivamente y en el último cuarto del s. XIII, cuando se decidió reforzar la frontera con Castilla -cuyo límite todavía estaba en el territorio de Cofrentes, apenas a unos centenares de metros de la atalaya avanzada- se reaprovechó reforzando los restos de los aterramiento con una nueva pared, que probablemente reaprovechó los mampuestos ibéricos, aunque ahora con una anchura que no superaba los 2 m.

Este camino conectaba con la senda que, ya época andalusí, unía el núcleo de Cofrentes (*Confluentis*) y las aldeas de Cortes (*Curtish*) y Ruaya (*Roahyal*), cada uno con su *hisn* correspondiente⁶.

Una vez alcanzado de pie de la peña donde se construyeron el castillo y su reconstrucción, se llegaba a la puerta del mismo a través de una senda similar, pero con trazado en zigzag que permitía el paso de caballerías con facilidad. Este tramo se ha recuperado, si bien se sigue permitiendo el uso de la trocha que la sustituyó cuando, tras el abandono del castillo, sus pequeños muretes se fueron degradando.

Finalmente, se ha comprobado la existencia de una prolongación de esta senda que, mediante un muro de contención, continuaba paralela a la

torre este en dirección a un hueco en la muralla que defendió la meseta a partir del siglo XV⁷. El hecho de que en el relleno de esta senda aparecieran restos constructivos del primer castillo, incluyendo mortero con restos de pintura monocroma, confirmaría la fecha de su construcción. Aunque esta pendiente de confirmación, es posible que esta senda permitiera el acceso directamente a la meseta, sin tener que pasar por el interior del castillo, a los ganados que en ella se refugiaban en caso de amenaza de ataque al señorío, y cuyo mantenimiento durante unos días se aseguraba gracias a las cisternas construidas en el centro de la meseta⁸.

3.- Por sus caminos de acceso los conoceréis.

Es necesario insistir en la importancia de documentar y conocer los accesos a cualquier construcción antigua, sobre todo si se trata de un punto fortificado. Su trazado, su punto de origen, sus características constructivas y la inevitable evolución de las mismas (es la zona de paso obligado y, por lo tanto, la que precisa de más mantenimiento) son básicas para completar la historia del asentamiento y poder pasar del estudio microespacial al meso y macroespacial.

⁶ De la aldea de Bujete (*Boixet*), en un vallejo entre el río y la muela de Cortes, dependiente de Cortes, no hay noticia alguna de que hubiese ninguna fortificación. Otonel (*Otonell*) si conserva un interesante castillo, pero hay que recordar que no formaba parte del conjunto, sino que fue un hábitat independiente hasta que, en el s. XIX, pasó a formar parte del municipio de Cortes.

⁷ El amplio foso que delimitaba el primer castillo por su lado este y que fue rellenado parcialmente con la reforma del XV, es prueba evidente que la meseta

no formaba parte del espacio a defender, sino que se consideraba un punto desde el cual era posible atacar al castillo.

⁸ Estas dos cisternas se alimentaban del agua de lluvia recogida de la superficie rocosa central, lo que confirma su uso para abrevar al ganado. La guarnición y personas refugiadas en el castillo utilizaron las dos cisternas localizadas en su interior y que se alimentaban de las cubiertas de las dos torres.

Por ello, y ante la circunstancia de que el acondicionamiento del único acceso era fundamental para poder llevar los materiales que han de servir para la consolidación y puesta en valor del castillo de Chirel, el estudio histórico-arqueológico que hemos realizado dentro de dicho proyecto resulta de mayor valor si cabe, no sólo para confirmar que sólo se ha acondicionado un trazado tan antiguo como el *oppidum*, sino para entender que cada uno de los asentamiento tuvo unas necesidades diferentes y que por eso en un mismo trazado hubo diferentes anchuras y características.

En efecto, que en la meseta habitaran varios cientos de personas durante dos o tres siglos, dentro de una red compleja de control del territorio, que abarcaba probablemente toda la frontera sudoeste de la ciudad ibérica de *Kili* (La Carència, Turís), obligó a que su camino principal de acceso permitiera el paso de vehículos (aunque sólo fueran los pequeños carros ibéricos) para poder hacer llegar a este importante núcleo fortificado materiales de construcción, mercancías y provisiones.

Por el contrario, las fortalezas medievales solían tener muy pocas personas de guarnición habitual⁹, cuya función era mantener limpias y funcionales las reservas de agua y sus canales de aprovisionamiento, y proteger los bienes del señor, especialmente los impuestos cobrados en especie. Esto implica que bastaba una senda que pudiesen recorrer las mulas de carga y los ganados

(especialmente en el caso de Chirel, que cuando dejó de ser castillo se conoció como *dehesa de Chirel*). Los restos encontrados no hacen sino confirmar estos hechos generales bien conocidos.

⁹ Salvo en caso de guerra, en que se reforzaban los castillos más expuestos a un ataque enemigo. Por lo que sabemos, la guarnición del primer castillo apenas tenía dos vigilantes habitualmente, del

segundo, en un momento de tensión entre los Moncada y los Cardona por la posesión del señorío, la guarnición eran el alcaide y 8 o 9 soldados.

DE LA NECESIDAD A LA OPORTUNIDAD. LOS ASPECTOS ARQUITECTÓNICOS Y CONSTRUCTIVOS DE LA ACTUACIÓN EN LA SENDA DE ACCESO AL CASTILLO DE CHIREL

Tirso José Ávila Aguilera - Arquitecto

1.- Necesidades y objetivos de la actuación.

Ahora, que ya conocemos el resultado de la actuación, es un buen momento para echar la vista atrás y volver sobre el origen del proyecto, los supuestos con los que iniciamos este trabajo. Definíamos entonces, las necesidades y objetivos en los siguientes términos.

En el Castillo de Chirel y su entorno próximo, como Bien de Interés Cultural, es preceptiva¹⁰ la realización de las Intervenciones necesarias tendentes a su mantenimiento y recuperación, como bien de carácter cultural arqueológico y arquitectónico. Las acciones encaminadas a tal fin deberán garantizar la preservación de los valores arqueológicos, arquitectónicos, culturales y ambientales, Identificando en todo el proceso, el máximo de información histórica del monumento. Todas estas acciones y premisas son irrenunciables, en aras del conocimiento y de la difusión cultural, ofreciendo una visión histórica, lo más aproximada posible de la evolución de todo el conjunto.

Recordemos que la intervención se justifica de partida, por la demanda de seguridad de acceso al enclave y de su entorno próximo. Permitir el acceso

seguro, tanto para el visitante, como para los equipos técnicos y trabajadores que pudieran intervenir en esta y otras fases posteriores. Es por todo ello, que se plantea la intervención sobre la senda, como una fase preliminar de las que, en un futuro, se hayan de proponer.

El castillo de Chirel recibe numerosas visitas, siendo habitual el acceso de senderistas y amantes del patrimonio e historia. Ahora con la redacción del Plan Director, se plantean, además, una secuencia de fases para la recuperación y puesta en valor del conjunto. Dicho de otra manera, se deberá facilitar el acceso de los técnicos y trabajadores de las distintas campañas a realizar, para la recuperación de este importante BIC (Fig. 1).

Todos los trabajos planteados a tal fin participan del criterio de mínima afección, y en todo caso, son de carácter reversible. Trabajos en la propia senda, como la de mejora de los taludes, los de explanación de la senda, etc. quedarán documentados. Además, se garantizará la protección de los planos de la senda original, sobre los que se interpondrán sobre los suelos originales, antes de cualquier relleno,

¹⁰ Ley 14/2003, de 10 de abril, de Patrimonio de la Generalitat Valenciana.

de una lámina geotextil, garantizándose la reversibilidad y lectura diferenciada de la preexistencia respecto de las

actuaciones llevadas a cabo durante los trabajos propuestos.

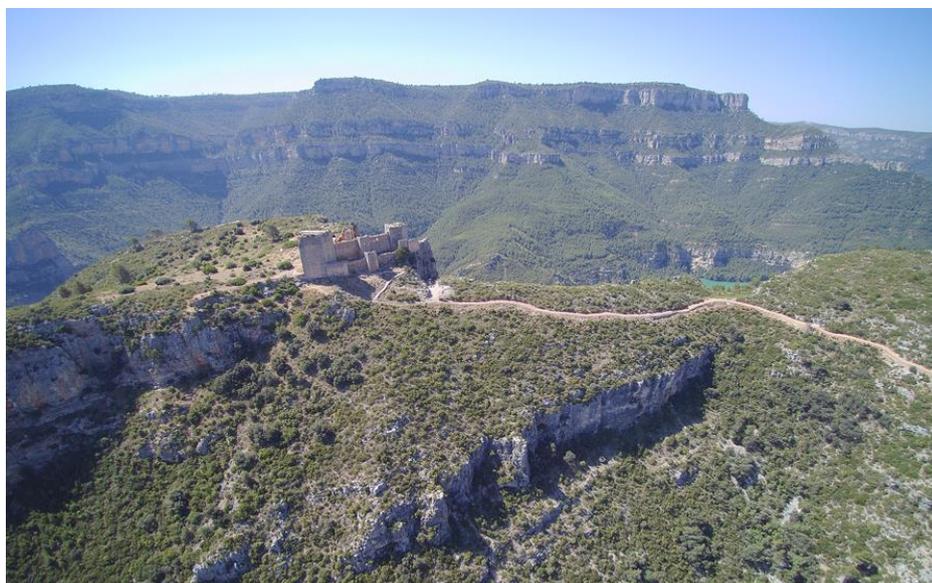


Fig. 1. Tramo final de la senda de acceso al castillo de Chirel (Fuente: Ávila, 2019)

Como se viene diciendo en el documento, la finalidad de esta actuación es la de proveer al enclave de las mínimas medidas de seguridad para los visitantes y para los futuros trabajos de restauración que se plantearán en sucesivas campañas.

Es obvio que, tras la experiencia acumulada en el pasado, se hace inviable desde lo económico, abordar actuaciones en el castillo confiando en medios aéreos, por lo que la integridad del castillo de igual modo se verá comprometida, en un plazo breve, si no se facilita un acceso viable y sostenible económicamente para su restauración.

Consideramos que la intervención ha de limitarse a la utilización de los mínimos recursos

constructivos y materiales posibles, para que el impacto sobre el entorno y castillo sea de igual modo mínimo. También se deberá contemplar la reversibilidad de esta ampliación o mejora de la senda para tras la finalización de los trabajos en sus distintas fases, restituir la senda al estado original.

La propuesta de modificación de la senda actual no solo afectaba a su sección, también el trazado. Este trazado en algunos puntos se modificaba, en este caso para evitar algún tramo como el inicial, que además de ser un trazado sin valor histórico alguno, se ha demostrado impracticable con el transcurso del tiempo y su rápida degradación¹¹.

¹¹ Al abrirse y transcurrir por la línea de máxima pendiente de la ladera, presentaba excesiva pendiente, ofreciendo un desarrollo muy abrupto y abriéndose además grandes

cárcavas de escorrentía, originadas precisamente por su posición y pendiente que facilita el desagüe de las aguas que bajan sendero arriba.

En el proceso de proyecto y ejecución de las obras, siempre hemos partido de la premisa, que la accesibilidad rodada ha de enfocarse como una situación coyuntural y circunscrita a las actuaciones mencionadas. En este sentido, al igual que ocurre en las actuaciones de carácter patrimonial sobre estructuras históricas, se pretende que las actuaciones de mejora y ampliación del sendero tengan un carácter reversible. Siendo necesaria tras su finalización, la restitución de las condiciones originales de accesibilidad, siendo más apropiado en nuestro caso, de inaccesibilidad original, circunstancia que ha cara caracterizado y ha dotado de singularidad al castillo de Chirel.

A su vez, las actuaciones en el sendero pueden suponer un punto de partida para, posteriormente, potenciar los aspectos medioambientales del entorno, con diversos trabajos que mejoren las condiciones de los miradores actuales, incluso estableciendo nuevos, para crear diversos puntos de observación del paraje natural que rodea al castillo. Por otro lado, las actuaciones, con el fin de ser lo menos intrusivas con el medio, se limitarán al uso de los mínimos recursos constructivos y materiales posibles, para que el impacto provocado en el entorno sea imperceptible. En este aspecto, en la amplitud de la senda se procurará realizar el menor aporte posible de tierras y rocas necesarias para los desmontes y muretes de contención, utilizando todos los recursos que facilite el medio, procurando la utilización de técnicas y materiales presenten en el entorno en el que se desarrolla la

actuación, contenciones realizadas con la técnica de piedra en seco, etc.

Las características de las unidades de obra proyectadas se centran en la habilitación de una senda, con las mínimas condiciones y mínimo impacto. De manera, que permita el acceso y circulación de medios mecánicos mínimos para la realización de las obras futuras de intervención en el castillo de Chirel. Estas actuaciones, pretenden establecer un mejor rendimiento de los trabajos y, por tanto, economizar en fases futuras los altísimos costes que llevaba aparejado el recurso a los medios aéreos para el acopio y suministro de las obras, experimentado anteriormente.

Este tratamiento, decimos de mínimo impacto y criterios más arquitectónicos y paisajistas que una obra de apertura de senda al uso, ya que solo pretendemos mejorar y proteger el contexto natural y patrimonial en el que se desarrolla este proyecto.

2.- Ejecución del proyecto.

En este escenario y con estas premisas se aborda la ejecución del proyecto así planteado.

Decíamos entonces asumir, ciertas concesiones sobre el contexto de la senda original, integrada en el entorno y que se había establecido en la memoria como un pasillo natural, casi orgánico¹², hasta el castillo. Con la prudencia y consciencia del cirujano que necesita abrir la piel para actuar sobre el órgano que pretende recuperar. Prudencia y convicción de

¹² En contraposición con un elemento antrópico, como es en realidad una senda.

Incluso, como veremos más tarde que añade su valor histórico.

quién se enfrenta a una situación no deseada, aunque necesaria, justificada por un bien superior.

Era difícil entonces, durante la redacción, motivar y justificar, esa necesidad que implicaba una afección a priori indeseable, aunque para todos, evidente. Partíamos todos de una imagen ideal y romántica del castillo en su entorno. La integración del sendero estrecho y angosto, que hace discurrir por un paisaje conmovedor. Tanto que no olvidamos, que incluso esa situación de partida escondía una realidad histórica debajo, igualmente valiosa. Realidad que, como el castillo, forma un todo, cuya contemplación, es inexcusable en lo patrimonial. El castillo siempre tuvo una senda de acceso que, con las estructuras de este, forman el conjunto defensivo, y justifican su funcionamiento¹³. Y ésta, por tanto, también objeto de estudio y recuperación.

Este criterio asumido de necesidad, planteado desde el proyecto, en ejecución tuvo, gracias a la inestimable aportación de la disciplina de la arqueología, el refrendo de un aliado inesperado, la historia.

Es evidente, que el castillo, se construyó y tuvo un funcionamiento que, aunque breve, justificado en lo funcional y constructivo. La existencia de líneas de circulación y aprovisionamiento son elementos fundamentales y constitutivos de elemento defensivo. Incluso, cuando estas son precisamente el motivo de su

fundación, con el objetivo de controlar esos caminos y sendas.

Ahora sabemos que o solo la senda que hemos recuperado, protegido y consolidado, existió, sino que presentaba una morfología cambiante relacionada con las distintas ocupaciones del enclave. No solo eso, sino que hemos encontrado vestigios de fases precedentes a la propia fundación del castillo en su etapa medieval. Identificándose trazas y restos de contenciones de la antigua senda ibérica que se corresponden con el poblamiento ibérico ubicado en la muela.

Nos remitimos en este sentido, al artículo arqueológico del presente boletín, para únicamente anotar aspectos de la morfología de estos caminos, como las diferencias secciones que presentaban cada una de las sendas., la ibérica y la medieval cristiana, en función del tipo de arcos, etc. que se utilizaban en cada época, siendo curiosamente las secciones ibéricas de mayor anchura respecto las posteriores de la etapa feudal.

Todos estos restos y elementos están ahora incorporados, en unos casos a las estructuras recuperadas, también en otros tramos, protegidos a la espera de poder ser incorporados al conjunto patrimonial de Chirel en futuras actuaciones.

En síntesis, nos encontramos al final de esta intervención con la nueva senda (Fig. 2), que se superpone y respeta el trazado original de acceso histórico a Castillo, es decir,

¹³ Tanto es así que hemos podido comprobar como el sector de control de cada una de las aspilleras orientadas en dirección a la senda, barren un ámbito concreto del trazado de la

senda, certificando su importancia como parte del conjunto defensivo. Además de la necesidad de recuperar el trazado, sección y materialidad.

recuperamos un trazado que, si inicialmente no partía de este supuesto, ahora incorpora esa nueva justificación de recuperar una senda o recorrido con valor histórico. La senda original sigue ahí, esperando ahora, que en el futuro y cuando todas las fases hayan concluido, se culmine los trabajos de recuperación del conjunto del Castillo de Chirel, con un proyecto específico sobre este recorrido, dotando de una

materialidad coherente con el valor histórico y el respeto a las preexistencias que ahora conocemos y que se han preservado. Con ello podremos entender que castillo y acceso, son indisociables, siendo tan importante recuperar las estructuras arquitectónicas del recinto, como las líneas de circulación y ejes de acceso que justificaron su fundación y funcionamiento.

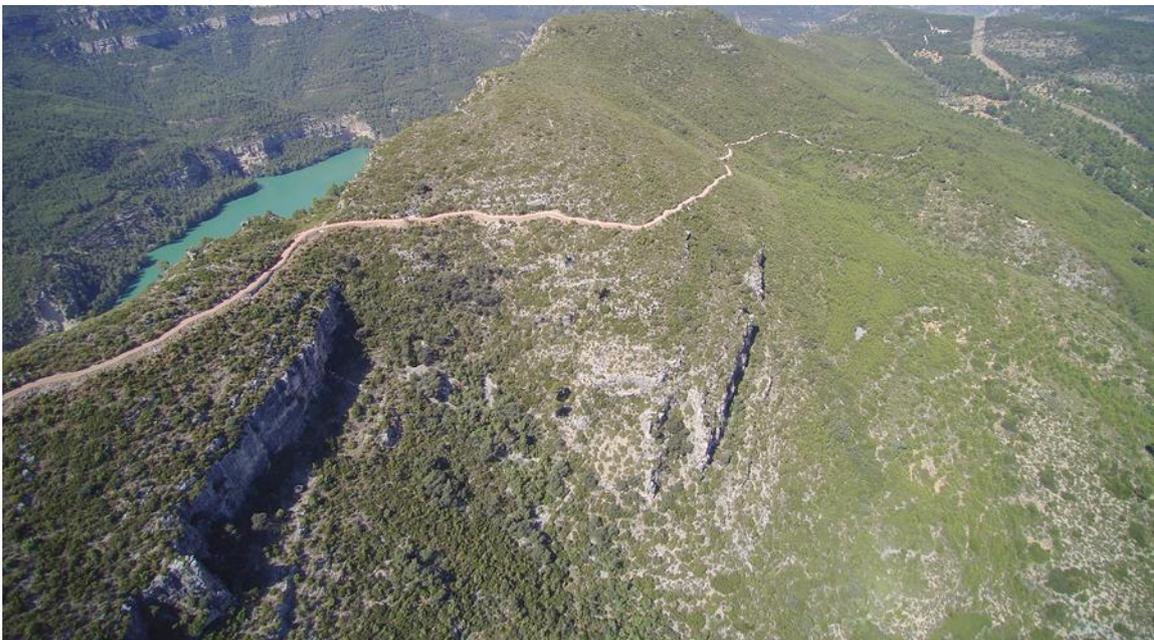


Fig. 2. Tramo medio de la senda de acceso al castillo de Chirel (Fuente: Ávila, 2019)

EL CASTELL DE CORBERA IX DE L'OBLIT

Enrique Díes Cusí - Dr. Arqueòleg

Gerent de Alizaz Coop V

Miquel Gómez Sahuquillo - Dr. Arqueòleg

1.- Antecedents històrics.

Les restes de les antigues fortificacions militars són admirades per aquells que contempen les ruïnes romàntiques d'aquests nobles edificis carregats d'història i llegenda. Veritablement són monuments pretèrits que es resisteixen a desaparèixer. Els historiadors, els arqueòlegs o els especialistes en art, han mostrat també al llarg del temps el seu interès per conèixer la seua història i l'arquitectura d'unes construccions tan singulars com són els castells. Des de distintes òptiques s'ha anat estudiant la seua arquitectura, el caràcter defensiu de les fortaleses, la seua realitat dintre de l'ordenació d'un territori, la funció militar o política i en casos especials, també com a símbol del poder sagrat.

El castell de Corbera és una d'aquestes antigues fortaleses, símbol del seu poble, així com de la comarca de la Ribera Baixa i venerable edifici en ruïnes que ha esperat durant molt de temps perquè a poc a poc es pose en valor, es consoliden els seus murs i comence un procés de rehabilitació que, en distintes fases, el faça recuperar almenys en part, l'esplendor pretèrita.

La fortalesa de Corbera està situada sobre una elevació de 78,98 m

s.n.m. i forma part de la Serra de Corbera. El recinte fortificat és de planta poligonal allargada tenint un perímetre emmurallat (que inclou recinte principal i barbacana) d'uns 465 m, sense comptar l'espai delimitat per l'antemural. S'accedeix al castell des del front de llevant, lloc on està la torre albarrana i la seua coratxa (Fig. 1). Les muralles busquen les corbes de nivell i els seus llenços presenten un aspecte de serra dentada o cremallera. L'espai interior inclou la "residència de l'alcaït"¹⁴, una sèrie d'estances i un molí. La superfície del recinte fortificat és de 0,656 hectàrees, 0'85 si s'inclou l'espai defensat per l'antemural..

Les notícies més antigues que ens parlen d'una fortificació militar a Corbera ens les proporciona, d'una banda, la "Primera Crònica General de España", crònica castellana del segle XIII. Per ella que sabem que Rodrigo Diaz de Vivar s'entrevistà amb l'alcaïd d'aquesta fortalesa, amb el cadí de València i l'alcaïd de Xàtiva en 1092. Per un altra banda, tenim l'obra d'Ibn Khatib de 1229 fa esment de l'existència d'un castell a Corbera en temps dels almoràvits.

¹⁴ També esmentada a la documentació com "castell de la selòquia". Totes les referències documentals i transcripcions han estat revisades

per Bernardo Tomás Botella, Dr en Història Medieval.

No sabem en quin moment exacte es rendeix la fortalesa de Corbera al rei Jaume I, quan conquistà els territoris del regne andalusí de

Balansiya, però la Crònica de Ramon Muntaner diu que el rei havia pres Cullera al 1239, així com la vila i castell de Corbera¹⁵.



Fig. 1. Aspecte general del Castell de Corbera

Al 1248, en el Llibre del Repartiment se'ns assenyala que el monarca va entregar la fortalesa a Raimon de Rocafull, el qual seria el primer alcaid cristià. Aquest rep de per vida el castell amb la condició que havia de custodiar-lo mentre durés la revolta d'Al-Azraq¹⁶.

Tanmateix, al 1263 va cedir el castell al seu fill, l'infant Pere, que el va

cedir al 1270 a Jofre de Gilabert¹⁷. En aquest mateix any, en Jofre va lliurar el castell a la seua dona, Maria Ferrando, en concepte de dot¹⁸.

Pere, al 1273, acompanyat de 30 homes es va instal·lar a la fortalesa de Corbera, mentre que el seu pare, el rei Jaume I, estava a Alzira¹⁹. Aquesta separació no era casual. A causa d'un problema amb Ferran Sanxis, fill

¹⁵ "E encara puis pres lo castell de Cullera, qui es riba mar, e la vila e castell de Corbera, la vall d'Alfandec ab tres castells que hi havia" MUNTANER R.: Crònica, Barcelona, Edicions 62 i la Caixa, 1979, pag. 32

¹⁶ "...A Ramón de Rocafull, quinientos sueldos y el castillo de Corbera, de manera que lo tenga de por vida, que los quinientos sueldos los reciba de las rentas de Corbera, y que custodie el castillo sin el gasto del Rey nuestro. Y mientras dure la guerra de Al-Alzraq, nos estaremos obligados a devolverle los gastos de dicho castillo. En el sitio de Lutxent, 15 de Marzo. LLIBRE DEL REPARTIMENT, Vol. II, asiento nº 897

¹⁷ A.C.A. Reg. Can. Nº 14, fol. 10v.

¹⁸ A.C.A.: Reg. Can. 37, fol 4 vº

¹⁹ Dum anutem Rex in Ageziram congregandos ad curias expectare ubi curiam assignaverat propter loci condicionem insulaem ut si infans rebellare contra Regem conarectur melius et cicius posset per Regis providenciam coerci, eucce infans, qui Algeziram tenebat, per vadum transit fluvium venique aupd Corbariam triginta militibus sociatis. Crònica de Marsili, Pag. 85v. Recogido en SOLDEVILA F.: Pere el Gran, Primera Part: L'infant, Vol. III, Barcelona, 1956. Institut d'Estudis Catalans, Memòries de la Secció Historico -Arqueològica, XVI, Pag. 329.

il·legítim del rei, l'Infant tingué unes desavinences amb el seu pare i va respondre fortificant-se al castell de Corbera. El rei Jaume, poregós de que l'infant Pere prengués des d'aquesta base d'operacions alguna acció contra ell, manà assegurar la plaça de Cullera per a garantir la defensa de llocs i castells. Cal recordar que entre aquestes dues fortificacions es garantia la connexió entre la plana de València i les terres costaneres més enllà del Xúquer. Un veritable joc d'escacs, una picabaralla entre pare i fill que hagués dut a conseqüències nefastes, fins que es va aclarir finalment i tots dos es varen reunir i es reconciliaren en el castell de Xàtiva al 1274.

Les primeres obres documentades al castell, són de 1283, realitzades per Ponç de Mataró i Andrés d'Albalat, essent alcaid Lope Çorito.²⁰ Aquest, a més a més, va ordenar que foren enderrocades les cases fora del castell i que es construïren a l'interior del recinte²¹. Ací hi ha un dels debats historiogràfics més complexos al voltant del castell, doncs en cap moment queda clar, per la documentació, que el poble d'origen islàmic de Corbera quedés abandonat i que els seus pobladors es traslladaren al castell. Potser eren unes indicacions sols per als nous pobladors cristians, perquè el que és segur es que la *qarya* Corbera estaria fora del seu *hsin*. De moment, al castell no hi ha cap evidència d'aquestes construccions i tots els elements documentats estan

relacionats amb les estructures i dependències descrites als inventaris.

En qualsevol cas, en pocs anys el castell i la vila anaven canviant de mans, Així doncs, si al 1296 es donava a Dalmau de Castellnou, tres anys després, en morir Dalmau, va passar a ser propietat de Blanca d'Anjou.

En 1304, Jaume II manà la construcció de forns dintre del castell i dona autorització per a dur materials de construcció per a bastir les cases que s'estaven edificant en la fortalesa, autoritzant al mateix temps la celebració d'un mercat²².

Durant els següents quaranta anys el castell va ser propietat de l'infant Jaume d'Aragó, fill de Blanca d'Anjou (1315), de Joan d'Aragó, germà de Jaume (1326 la vila y 1327 el castell) i de Ramón Berenguer I d'Empúries, a la mort de l'anterior (1335) fins que al 1345 va a tornar al patrimoni reial, encara que per poc temps, doncs al 1349 es lliurava a Pedro de Xèrica.

Durant la guerra dels dos Peres (1356-1375), la fortalesa va ser assetjada pels castellans, els quals aconseguen apoderar-se del castell entre el 1362 i el 1363²³, fins que Pere el Cerimoniós, al 1371, va recuperar els castells perduts derrotant als castellans en Cullera i assetjant el castell de Corbera mitjançant màquines de setge. És probable que totes aquestes lluites i combats afectaren a les defenses del castell, però durant els 30 anys següents no hi ha cap notícia de obres

²⁰ Aquest va ser nomenat alcaid per primera vegada al 1280 (A.C.A. Reg. Can. nº 48, fol. 193r.). Abans d'ell ho havia estat Arnaldo Gamell (1270) (A.C.A.: Reg. Can. 37, fol 4 vº). Un any després va ser nomenat alcaid Joan Panicer, però al 1283 torna a aparèixer Pere Lope Çorito com a pagador de les obres (A.C.A. Reg. Can. 52, fol. 38vº).

²¹ A.C.A. Reg. Can. Nº 50, fol. 120v.

²²A.C.A. Reg. Can. Nº 202, fol. 120v. Les cases no queda clar si són noves dependències del Castell o per residir la població civil.

²³Pere I de Castella havia aconseguit també assetjar i prendre altres castells com el Puig o Cullera, culminant amb el setge de València en 1363.

ni reparacions. Fins i tot, encara que entre 1389 i el 1390 va residir al castell Na Carroça de Vilarragut²⁴. Sols tenim notícies que al 1418, coincidint amb la creació de la Baronia de la Vila i Honor de Corbera i la de l'Aljama de Corbera, en passar el castell un altra volta a patrimoni reial, es feren distintes obres i reparacions de les muralles, estances i el *castell de la selòquia*²⁵, on s'habilita una casa perquè pogués residir l'alcaid del castell.

Al llarg d'aquest segle, es van fer obres al castell també al 1421, al 1447²⁶, al 1449, al 1454²⁷, al 1455²⁸, al 1461²⁹ y al 1465³⁰, tant a les muralles com a la *castell de la selòquia* fins que, al 1465, la família Vilaragut va a comprar el castell per a reintegrar-lo a la baronia.

Malgrat això, en algun moment abans de 1501 va passar, com altres molts senyoriis i castells, a ser

propietat del gran potentat del regne de València, Joan Borja, Duc de Gandia. A diferència d'altres fortificacions, el castell de Corbera encara estava operatiu, doncs al 1521, durant la Guerra de les Germanies, el castell de Corbera va sofrir un fort assetjament, doncs el Duc de Gandia era un dels principals enemics de la germania, així que varen decidir castigar al duc assetjant i saquejant la fortalesa de Corbera.

El duc Joan Borja encarregà a Pere Çagonera la custòdia del castell i que equipés l'edifici militar amb tot l'armament necessari per a la seua defensa. El setge del castell de Corbera començà el 27 de juny de 1521. El combat fou dur i intens sobretot l'endemà, dia 28. El virrei i el duc de Gandia es prepararen per a socórrer als assetjats i per temor a ser retallat per la rereguarda l'agermanat Joan Caro va alçar el setge i es va retirar a Alzira. La

²⁴El castell va passar als Vilaragut després de la Guerra dels dos Peres, durant la qual Joan de Vilaragut, pare de Na Carroça, va ser capità de l'exercit reial.

²⁵Pel que es pot veure a la documentació, quan es parla de la *selòquia* es fa referència a les habitacions de la segona planta on residia l'alcaid. A.R.V. Mestre Racional, 5881, n.ºs. 2802

²⁶Es va construir un molí de sang, a la planta baixa del *castell de la selòquia*. A.R.V. Batlia. Apocas, 47

²⁷“Johan e Bonaster Cavaller Alcayt e Batle del Castell e Vila e Honor de Corbera en fer fer hun tros de mur que es caygut en lo castell de la dita vila en vers com fos molt(...) adobarla aquesta despesa fou principiada en lo mes de setembre...” A.R.V. Mestre Racional n.º 1, 9263, fol. 17-18

²⁸“...compres fetes dels pertrets de les dites obres e en tenir compte de aquelles...” “Suma mayor e(--) de totes les dates pagues e () qu'en Johan de Bonastre Cavaller Alcayt e Batle del castell , Vila e Honor de Corbera ha donat de estes obres edespeses per aquestes fetes de ordinació e manament verbal d'En Berenguer Mercader Cavaller Batle e Reebedor General del Regne de Valencia, així en comprede cal, ragola com de altres pertrets per (--) de acabar la obra per aquell

començada en lo dit castell en ultimar de tapiar part del mur del dit castell vers la vila les quals despeses foren començades a fer en lo mes de janer.” Hay que señalar que el otro maestro de obras fue Pere Bonfill. A.R.V. Mestre Racional, n.º 1, 9167, fol. 27

²⁹“Dissabte a les nou del mes de maig començarem a planejar la dita fusta, les sipes e(--) e garbellarse la arena e calç per fer lo morter. Primo mestre Jamebrinadi per son jornal Item en Antoni Ballesí per son jornal...” (fol. 2r.). “Dilluns, primera hora del mes de juny (--) acabaren de pavimentar la cambra los mestres obrers següents: Primo, mestre Jume Binoder per son jornal, Item...” (fol. 7v.). “Començaren de pró luir lacasa de les armes per fer recorrer l'aygua”, (fol. 8r.). “...obrar certes obres en lo dit castell de la dita vila e Honor de Corbera. Es assaber així en recorrer la casa del molí, com la cuyna del dit castell, les quals totes ne venjen es cayen, com en compra de fusta, calç, ragola e altres pertrets necessaris en la dita obra com en altres coses...” (fol. 13v.). A.R.V. Mestre Racional, 9169, Cuentas de las obras en el castillo de Corbera del año 1461, fol. 1 al 13.

³⁰“...trencats novament fets al castell...” “...reparen e fan los murs los mestres e manobres...” A.R.V. Mestre Racional, 9170, fol. 15v.

batalla de Corbera havia durat quatre dies i deixà en pèssimes condicions la fortalesa. Al mes següent, novament els agermanats tornaren a Corbera i, amb gran virulència, entraren al castell, saquejant-lo i incendiant-lo.

Les desfetes ocasionades pels agermanats deixaren el castell molt arruïnat³¹ però quan va tornar al patrimoni reial, al 1580, es va nomenar un nou alcaid³². Aquest va tractar de que s'executaren les obres imprescindibles per a poder garantir la

capacitat militar de la fortalesa i, en efecte, un mestre d'obres va vindre des de València a peritar el cost d'aquest treballs, tractant de que fora el menys car possible³³. Però sembla que cap d'aquestes obres (o com a mínim, cap de les importants, es van dur a terme: el protagonisme del castell havia acabat per sempre de la manera més desastrosa i seria definitivament serà abandonat al 1640, quedant només en ruïnes una capella que finalment i a pesar de la voluntat per a dur endavant el projecte³⁴, mai serà reparada.

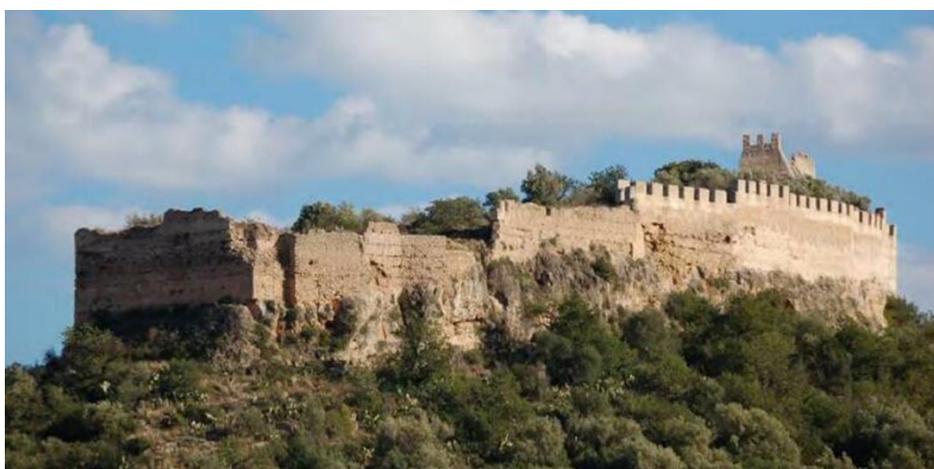


Fig. 2. Estat ruïnós del tram NO de la muralla del Castell de Corbera

Al segle XVIII el castell, que havia patit, com el poble, el terratrèmol de 1748³⁵, estava ja completament deseparat i en estat de ruïna avançada³⁶ (Fig 2). Tot i pertànyer

encara a la Corona, al segle XIX, no se sap quan, passà a mans particulars i així ha estat durant tot el segle XX, fins a arribar finalment al 2003, quan va ser adquirit per la Diputació de València.

³¹“la casa del moli, com la cuyna del dit castell, les quals totes ne venjen es cayen, com en compra de fusta, calç” ESCOLANO, G.: *Década de la Histórica, Insigne y Coronada Ciudad y Reino de Valencia*, Valencia, 1610.

³²Carles Joan. (A.R.V. Mestre Racional, 5881, n^os. 2802). En eixa època, l'alcaid ja no residia al castell, sinó a la vila de Corbera, doncs el edifici estava “tan arrohinado y derruydo que no hay forma de habitar nadie en el si no se remedian algunas cosas que con poco dinero se podrán hazer con las cuales se podrá habitar y lo que queda del se podrá conservar que si se deixa del todo caher costará mucho reedificar”.

³³Informe de Joan Salvador, *obrer de vila de les obres real de sa magestat*. (A.R.V. Mestre Racional, 5881, n^os. 2802)

³⁴1682. A.R.V. Real 5999, fol 123v-124r

³⁵“La iglesia casi arruinada y de 23 casas existentes, 15 arruinadas, 5 apuntalada y el resto inhabitable” Feliz Carrasco, Estevan: “Relación puntual, circunstancias de las ruinas y estragos causados por los terremotos ... Valencia ... 1748”. Bordázar. Valencia 1748. Facsímil Paris-Valencia.

³⁶1774 “un castillo, que aún existe, aunque mucha parte derruido llamado el Castillo de Corbera”. “Relaciones geográficas ...” de Tomas López (publicades en 1921 per Vicente Castañeda).

2.- Activitats de recuperació.

Al 2004 es va realitzar per l'arquitecte Francisco Cervera Arias un estudi previ sobre la realització dels treballs de consolidació i restauració del castell de Corbera. Al 2017 les primeres actuacions arqueològiques varen ser encarregades a l'empresa Carpetania Integra S. L., per dur a terme cinc sondejos en distintes parts de la fortalesa, sota la direcció dels arqueòlegs Arturo Suarez Yubero i Miquel Gómez Sahuquillo.

Finalment, al setembre de 2018 la Diputació de València va aprovar per decret el projecte de consolidació i

restauració de la fortalesa de Corbera en la seua Fase 1, centrada en la consolidació de distintes trams de la muralla de la part NO de la muralla (Fig. 3 i 4) i, en aquest mateix any es va fer una memòria d'intervencions prèvies d'urgència, consolidació i evacuació pluvial que va estar redactada per l'arquitecte Jose Emilio Llacer Bellver. També s'ha redactat el projecte per a la consolidació de les zones amb riscos geològics, encara pendent d'aprovació. Per la seua banda, l'Ajuntament de Corbera ha començat els treballs per a protegir l'entorn del castell.



Fig. 3. Abans i després de l'actuació al sector A del tram NO de la muralla del Castell de Corbera

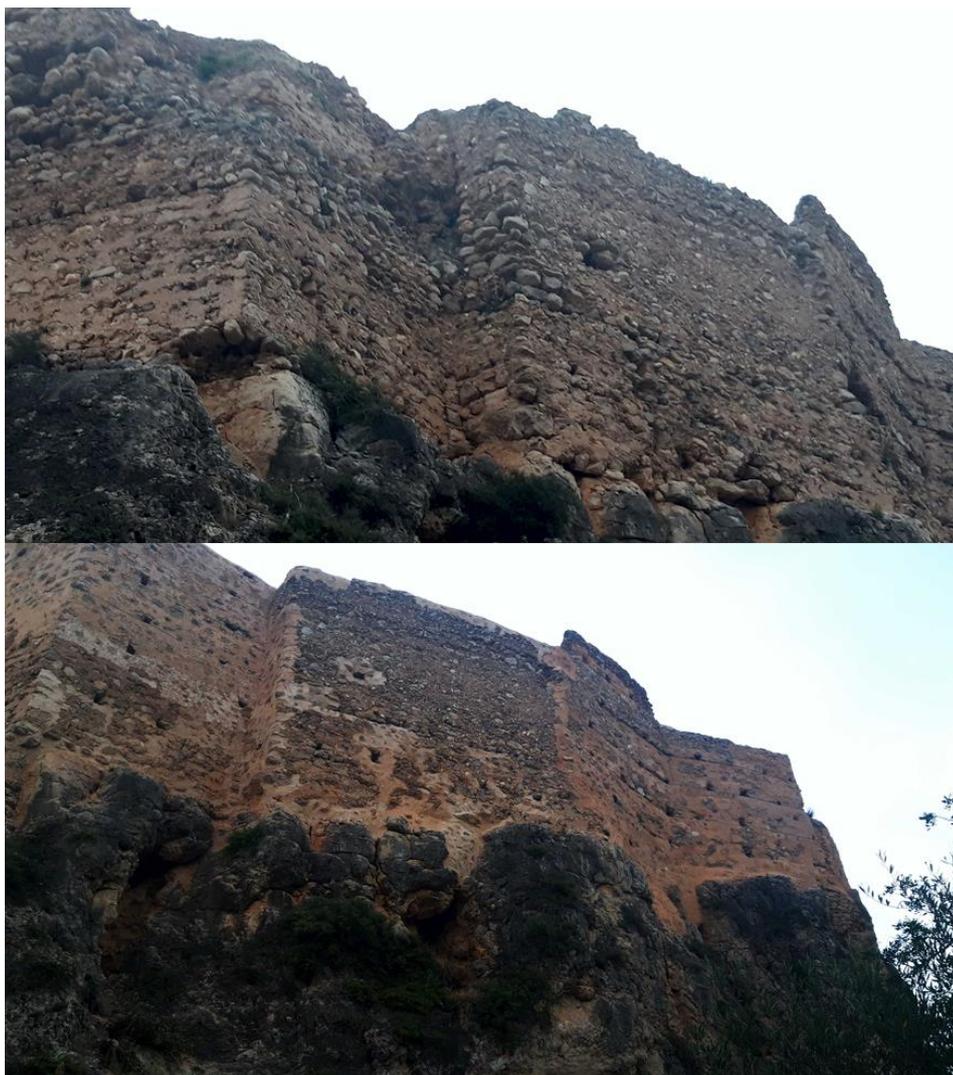


Fig. 4. Abans i després de l'actuació al sector B del tram NO de la muralla del Castell de Corbera

Dins de l'execució d'aquesta primera fase, s'ha realitzat una intervenció arqueològica que inclou l'excavació arqueològica de cinc sondejos en les zones interiors dels trams de muralla que seran consolidats i restaurats, així com un cinquè per a permetre l'habilitació d'un camí d'accés provisional per a dur els materials de construcció³⁷. Aquests treballs aportaran una nova llum sobre les

cronologies constructives de la muralla, fent una passa més del camí que porta de l'oblit a l'història.

³⁷La direcció facultativa de aquesta fase correspon a l'arquitecte José Manuel Climent Simó i els treballs arqueològics han estat duts a terme per l'empresa

Alizaz Coop V, sota la direcció de José Tierno Richart, Dr. Arqueòleg.

ACTIVIDADES DE LA DELEGACIÓN

VISITA A LA TORRE BOFILLA

El 12 de junio de 2021 la Delegación visitó la Alquería islámica de Bofilla, guiados por el Arqueólogo D. Josep Burriel y acompañados por el Concejal de

Cultura de Bétera D. Ximo Gómez, recuperando así las actividades 2021 tras la pandemia.



VISITA A LAS PILILLAS

El 13 de noviembre de 2021, un nutrido grupo de socios de la Delegación de Valencia, y de la Societat Excursionista de Valencia, visitó el Yacimiento de la Solana de las Pilillas de Requena, el lugar

íbero más antiguo de la Península Ibérica, datado en el s. VI a.C. La visita fue guiada por la Arqueóloga Municipal D^a Asunción Martínez Valle.



NOTICIAS CASTELLOLÓGICAS

LOCALIZADA LA MURALLA DE LA VILA DE CULLERA EN LAS OBRAS DE REURBANIZACIÓN DEL PASEO DEL DOCTOR ALEMANY

Enrique Gandía Álvarez. Arqueólogo Municipal y Director de los Museos de Cullera

La excavación arqueológica realizada en el marco de las obras de remodelación del Paseo del Doctor. Alemany de Cullera, ha podido documentar el tramo de la muralla de la villa situado en la intersección con la calle Santa Marta, que fue desmontada en el siglo XIX para la apertura del paseo, así como una parte de la acequia, de origen medieval, que discurría paralela a ésta.

El tramo de muralla localizado se encuentra en muy buen estado de conservación y, junto a ella, se ha localizado así mismo la Acequia de la Vila que discurría paralela a la defensa renacentista y que también presenta un estado de conservación bueno.

Como todo el mundo sabe, Cullera es una villa de origen medieval de mitad del

siglo XIII construida de nueva planta a partir de un núcleo de población árabe preexistente a la vertiente sudeste del castillo. Jaime I hace donaciones a los nuevos colonos para que se asientan en Cullera y forman una ciudad de nuevo.

La muralla cerraba Cullera por las calles Mur de Almas, Cervantes, Rambla de San Isidro, Paseo y Plaza la Virgen. Tenía siete torres (la Torre de Santa Maria del Castell, la Torre de Santa Marta, la Torre de Santa Anna, la Torre de San Joan Evangelista, la Torre de San Jaime, la Torre de San Juan Baptista y la Torre de San Jorge) tres puertas (la Puerta de Valencia, la Puerta del Riu y la Puerta del Mar) y una portezuela (el Portillo de Sant Francesc). La línea de muralla que daba al este es la que hoy ha quedado fosilizada en la parte izquierda del Paseo mirando desde el río.



LA TORRE ESPIOCA ES PREMIO DE CASTELLOLOGIA VALENCIANA CORONEL DE INGENIEROS GASCO- PELEGRÍ 2020

